

## 28. Las emociones son un regalo, por Wes Penre y Ariel Glad, 22 de junio de 2018

Todo está hecho de energía. Esa energía se está moviendo a una vibración más rápida o más lenta llamada frecuencia. Esto resulta en las cosas que percibimos que son más o menos densas. Esto es lo que llamamos densidad. Nuestro sistema solar está bloqueado en una banda de frecuencia llamada espectro de luz visible. Solo podemos percibir cosas que vibran dentro de esta pequeña banda. Las frecuencias en cada extremo de este espectro, las cosas que apenas están fuera de nuestro alcance de percepción, son ultravioleta en un extremo e infrarrojo en el otro. Esta banda de frecuencia de medición continúa extendiéndose en ambos extremos con energía vibratoria que no podemos percibir con nuestros cinco sentidos físicos limitados.

Están aquellos que encarnan aquí que son capaces de percibir las cosas que vibran más allá de este espectro en diversos grados. Esta habilidad también se puede aprender y entrenar. Todos tenemos la capacidad de encender el interruptor y percibir más de nuestro Universo que lo que existe dentro de este bloqueo de frecuencia. Estas personas se llaman extrasensoriales.

¿Puedes sentir cuando alguien está enfadado contigo incluso si no dicen ni hacen nada? ¿Puedes sentir cuándo alguien es feliz solo por estar en la misma habitación con ellos? Esto es extrasensorial. Estás sintiendo la energía o la vibración de esta persona. Al autor de autoayuda Peter McWilliams se le atribuye el dicho "La emoción es energía en movimiento". Esto significaría que nuestras emociones y nuestros pensamientos tienen vibración. Decir que algo es una vibración "inferior" o "superior" no debe malinterpretarse para indicar que algunas emociones son buenas y otras malas.

En el contexto de este artículo, más bajo y más alto simplemente significan en qué extremo del espectro aterrizan. Cuando decimos que nos sentimos "bajos", todos entendemos lo que eso significa. Significa que nos sentimos tristes. Por lo tanto, se puede interpretar que la emoción "tristeza" está en el extremo inferior del espectro. Del mismo modo, cuando nos sentimos "optimistas", se entiende que significa feliz. No es coincidencia que definamos nuestras emociones de acuerdo a dónde sentimos que existen dentro de un espectro de frecuencia.

Si estas emociones se sienten bien para nosotros depende de cada individuo. Ciertamente hemos estado cerca de personas que parecían estar más cómodas cuando estaban tristes que cuando estaban felices. Estas personas parecen buscar siempre cosas de qué quejarse en sus vidas. Se sienten más cómodos haciendo críticas que cumplidos. Si todo en su vida parece ser maravilloso y despreocupado, podemos estar seguros de que un nuevo drama será instigado por estas personas para crear conflictos en algún área, y así la frecuencia de su entorno se reduce a un nivel en el que se sentirse cómodos. Estamos seguros de que la mayoría de nosotros hemos estado cerca de personas que disfrutaban estando enojadas. Les gusta pelear. Les gusta confrontarse y provocar a otros a su alrededor. Esta es la frecuencia vibratoria que mejor se adapta a su estado de existencia, por lo que buscan reducir la vibración de su entorno para que coincida. Esto no es intencionado ni consciente. Es una reacción subconsciente basada en la resonancia de sus heridas y fragmentos dominantes de sus almas.

Siempre hay excepciones a esto, y ciertamente podemos ver personas en nuestra vida cotidiana que buscan derribar a otros intencionalmente. Son conscientes de lo que están

haciendo y, de manera perversa, se alegran de hacerlo (esto también se llama suministro narcisista). Entonces, decir que la ira y la tristeza son emociones "malas" porque están en el extremo inferior es algo que no debatiremos. Dejaremos al individuo con sus propias interpretaciones de lo bueno y lo malo; positivo y negativo. Una vez que comenzamos a sanar, llegamos a la conclusión de que todas las emociones que experimentamos son BUENAS, de todos modos. Somos los únicos en esta vía, nosotros los humanos. Las emociones son un regalo.

La gente a menudo piensa que las emociones y los sentimientos son lo mismo. No lo son, pero se usan en tándem. El sentimiento es percepción. Nuestra capacidad de sentir es una forma de percibir un objeto, una persona o un entorno. En un ejemplo 3D, sentimos algo al usar nuestras manos. Podemos decir mucho sobre un objeto por la forma en la que se siente. Esta es una herramienta y una habilidad que utilizamos para interpretar nuestro entorno. Hacemos lo mismo a nivel del alma. Sentimos nuestras emociones. Las percibimos como se relacionan con la vibración de nuestra propia alma. Cuando estamos tristes o enojados, a menudo decimos que nos "sentimos" mal. Esto significa que cualquiera que sea la emoción que estamos experimentando ahora no está sincronizada con la vibración de nuestra alma y, por lo tanto, NO SE SIENTE bien. Esto no significa que la tristeza o la ira SEA MALO, solo significa que no está vibrando en un estado en el que sentimos que sea beneficioso. En resistencia a esta percepción o este sentimiento a menudo buscamos hacer cosas que eleven nuestra vibración, como hablar con otra persona, recibir y dar un abrazo o participar en alguna actividad que nos parezca placentera.

Podríamos decir que el alma está dotada de un sistema incorporado para interpretar su entorno. Todo lo que hace desde el momento en que nace, a nivel del alma, se mide con este sistema. A falta de un término mejor, llamaremos a esto el sistema de placer/dolor. A medida que venimos aquí para adquirir experiencia y crecer, ya tenemos una guía innata que nos impulsa a avanzar hacia el placer y alejarnos del dolor. La AIF sabe esto de nosotros. Este sistema de placer/dolor ha sido manipulado (con nuestro consentimiento) para que los humanos no puedan distinguir entre ellos. Lo que es aún peor es que hemos sido manipulados para percibir el uno por el otro. ¿Cuántas veces hemos escuchado la frase "el amor duele" o "sin dolor no hay ganancia"? Hemos sido tan engañados y estamos tan confundidos acerca de nosotros mismos que no es de extrañar que cuando ingresamos en relaciones abusivas no las percibamos por lo que realmente son.

Sentimos que algo está bien (cuando está realmente mal) porque nuestra percepción e interpretación se ha corrompido. Cuando esto sucede, dejamos de confiar en nosotros mismos y tenemos miedo de nuestras propias decisiones. A medida que comenzamos a sanar, este sistema de guía y esta capacidad de sentir se armonizan mejor. Si has estado en una relación abusiva, empezarás a percibir que lo que creías que eran actos de amor en realidad manipulaciones. La buena noticia es que ni siquiera tenemos que intentar verlo. Nuestros ojos comienzan a abrirse automáticamente. Hay una película famosa llamada "They Live", en la que el mundo real está oculto para todos, y solo después de que el personaje principal se pone unas gafas de sol especiales, puede ver la corrupción del mundo tal como existe. Ha sido nuestra experiencia personal que una vez que comenzamos a sanar, empezamos a despertar a

medida que más y más de nuestra alma se integra. Comenzamos a percibir cosas que antes no podíamos.

¿Qué provoca nuestras emociones? ¿Qué dos fuerzas -cuando se aplican al movimiento de la energía a nivel del alma- provocan o prohíben el movimiento? Si el placer y el dolor se comparan en la vibración, podríamos suponer que existen en los extremos opuestos del espectro de frecuencia perceptible. En nuestra realidad donde existe la polaridad, y en un extremo existe la vibración del amor, entonces, en el otro extremo existe la cerradura de nuestra prisión de frecuencia: el miedo. Considera que si no sentimos miedo, todos seríamos libres. ¿Cuál es el núcleo de todas las emociones que percibimos que se sienten mal? El miedo. ¿Qué nos impide conocer y experimentar nuestro verdadero potencial? El miedo. Si pudiéramos conocer y experimentar quiénes somos realmente, ¿A qué le tendremos miedo? Nuestra curiosidad podría haber coaccionado nuestro acuerdo para participar aquí; pero nuestro miedo es el que nos mantiene aquí.

El miedo no es una emoción, sino una fuerza universal. Es la fuerza universal de resistencia. Nos detiene cuando intentamos avanzar. Si el Amor es el viento en nuestras velas, entonces el miedo es el ancla.